

Tras una gestión que ha durado más de dos años

Los manuscritos de Miguel Hernández, cedidos al Ayuntamiento durante 22 años

Desde el pasado miércoles el Ayuntamiento ilicitano es el depositario de los manuscritos del poeta oriolano Miguel Hernández. Su viuda Josefina Manresa, ha cedido estos escritos, algunos de éstos son inéditos. La condición, por parte de la familia del poeta era que fuesen depositados en el biblioteca municipal, después de ser cataloga-

dos por Agustín Sánchez Vidal, un técnico de Zaragoza, en el que la familia Hernández tiene depositada toda su confianza. De todas formas los manuscritos no pasarán a San José hasta el mes de diciembre, fecha en la que se espera la llegada de Agustín Sánchez Vidal, actualmente en Estados Unidos.

Pepe Soto

La depositaria temporal de los manuscritos del poeta oriolano fue aprobada el pasado miércoles en el pleno municipal con los votos comunistas y socialistas, mientras que en el Grupo Popular hubo división en el voto.

El alcalde de la ciudad, Ramón Pastor abrió el pleno dando cuenta de la gestión que ha inducido a que el Ayuntamiento sea el depositario de los manuscritos de Miguel Hernández, interviniendo el concejal Román Parres a continuación, quien felicitó al alcalde por haber conseguido esta cesión, aunque no por la forma en que se ha hecho.

A continuación intervino el concejal de Cultura, Rodolfo González, que destacó la importancia de que estos escritos pasen a la biblioteca pública municipal, "tiene un valor incalculable, esta operación no tiene nada que ver con una transacción comercial". Después explicó las condiciones de esta cesión en las que el Ayuntamiento pagará durante 22 años la educa-



ción de los dos nietos del ilustre poeta, Miguel, que cuenta en la actualidad con tres años y María con siete. "Pensamos que si él tuvo que hacerse a sí mismo durante toda su vida, no es mucho resarcir a sus nietos de aquellas penalidades ofrecien-

doles una educación digna", comentó Rodolfo González. Finalmente el concejal destacó la labor realizada por Juan Pamies y Pepe Belso, "que son los que de verdad han hecho posible que los manuscritos del poeta se depositen en la biblio-

teca municipal de Elche".

El contrato entre Josefina Manresa y el Ayuntamiento incluye, entre otras, las siguientes cláusulas:

El Ayuntamiento concederá una beca al especialista Agustín Sánchez Vidal, para determinar el material inédito.

Los documentos inéditos no podrán ser publicados ni consultados, salvo con el consentimiento de la viuda.

Los escritos ya publicados podrán ser consultados a criterio del director de la biblioteca, sólo para el desarrollo de trabajos científicos y con el compromiso de donar dos ejemplares del trabajo. Se microfilmán cuatro copias de los manuscritos.

El Ayuntamiento destinará una partida económica anual para adquirir libros relacionados con la obra de Miguel Hernández.

El Ayuntamiento dará 50.000 pesetas mensuales a Josefina Manresa mientras viva.

El Ayuntamiento correrá con los gastos de los estudios, hasta nivel universitario, de los dos nietos del poeta.

Una buena gestión

Pepe Soto

Todo comenzó un día del mes de agosto de 1.984. Juan Pamies y José Belso comienzan a plantearle a Josefina Manresa la idea. Un mes más tarde acompañan a Josefina a visitar el Centro Cultural de San José y la viuda queda atraída por el proyecto.

Al haber cambios en el seno del Ayuntamiento el tema queda un poco apartado. De todas formas, Pepe Belso y Juan Pamies continúan visitando a la viuda periódicamente y ya por motivos de amistad.

El año pasado Josefina invitó al especialista Agustín Sánchez Vidal para que visitase la biblioteca pública municipal, el técnico maño quedó impresionado de estas dependencias y asesoró de manera positiva a la viuda del poeta. Actualmente se encuentra en los Estados Unidos realizando un trabajo de investigación, pero su ausencia no ha sido motivo para que Josefina Manresa haya dado su "sí" al Ayuntamiento.

Ahora sólo queda el regreso del técnico para que catalogue los manuscritos. Unas gestiones fructíferas en las que también intervinieron el archivero municipal, Rafael Navarra Mallebrera y el anterior concejal de Cultura, Manuel Rodríguez, y que se han visto culminadas por el actual titular, Rodolfo González.

3.5-2

Alfonso Guerra presentó las poesías inéditas de Miguel Hernández

Sonetos "con fragancia de la tierra"

"Miguel Hernández fue víctima del odio cruel y fratricida. A sus 32 años, dejó una obra inolvidable y universal. Sus verdugos serán olvidados y despreciados por su pueblo, pero sus versos seguirán hablando a cada uno de compañero a compañero". Con estas palabras finalizó el vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, su intervención en el acto de presentación del libro "24 sonetos inéditos de Miguel Hernández", editado por el Instituto Juan Gil-Albert, de la Diputación.

Gaspar Maciá

El acto se desarrolló en el Hogar Provincial, con la asistencia del presidente de la Generalitat, Joan Lerma; el conseller de Cultura, Antonio García Císcar; el presidente de las Cortes Valencianas, Antonio García Miralles; el poeta Juan Gil-Albert, el presidente de la Diputación, Antonio Fernández Valenzuela, y otras muchas personalidades, entre ellas el alcalde de Elche, Ramón Pastor, y varios concejales ilicitanos.

Referencia obligada

Alfonso Guerra destacó el hecho de que se recobrara una parte de la obra de un gran poeta "que ha sido una referencia obligada en la toma de conciencia social y política para toda una generación. Sería difícil entender la lucha contra la dictadura sin los versos de Miguel Hernández". Destacó la especial significación

de ver de nuevo unidos los nombres de dos grandes poetas, Miguel y Gil-Albert, como a mediados de los años 30.

"Lo primero que sorprende del libro es que tantos años después de la muerte de Miguel, sea posible publicar poesía inédita. La dinámica cultural de la posguerra fue totalmente hostil para que se conociera su poesía y eso ha hecho posible que aun queden poemas inéditos". Destacó asimismo la ciudadana presentación del libro.

De los sonetos incluidos, Alfonso Guerra señaló en su brillante intervención que estaban escritos entre 1933 y 1935. "Entre su primer libro, «Perito en lunas» y su obra definitiva, «El rayo que no cesa», es un periodo de maduración del lenguaje, que conserva aún cierta ingenuidad. Son unos sonetos en los que se sienta la fragancia de la tierra y el aliento de San Juan de la Cruz y de Garcilaso".

